

Iglesia en Marcha

Año XVII, No 137, Mayo - Junio del 2007
Arzobispado de Santiago de Cuba



Sumario

3. Crónica de una Fiesta ...
Familia vive e irradia tu fe
en Jesucristo
4. Entrevista
De nuevo... la Familia
6. Familia y Sociedad
Premios y Castigos
9. Para Crecer en Comunidad
Adora y Confía
10. Familia y Medios de Comunicación,
Medios de Comunicación y Familia
12. Cine Club
Ciclo: Creciendo en la Belleza
13. Tu Animad@r
¡ay Cervantes!
14. V Asamblea General del CELAM
. Visita de SS Benedicto XVI a Brasil
. Intervención de la
Conferencia Episcopal de Cuba
20. Pensamiento Social
Cuando se habla de TRABAJO...
22. Regalo
24. El Sopro del Espíritu...
Talleres de Oración y Vida
27. Vocación
30. La Iglesia es Noticia

Un monje de la India, que vivía de la limosna que recibía de la gente, encontró en su camino una bella y brillante joya. Al verla, preciosa, la levantó y la metió en su bolso allí junto a todo lo que la gente le regalaba, y siguió con su vida. Un día, otro monje como él le pidió ayuda, no había conseguido nada de limosna y estaba pasando hambre.

El monje abrió su bolsa y le dio todo el arroz que le quedaba, pero en ese momento el otro monje vio la joya en el fondo de la bolsa y se la pidió, él la sacó, la miró y se la dio. Agradecido el otro monje se fue feliz, pensando que con aquella joya viviría por toda su vida en la abundancia.

Sin embargo, al otro día volvió donde el monje, se le acercó, sacó la joya y se la devolvió. Al preguntarle ¿por qué?, respondió: *Quiero que me des algo, que tiene más valor que esta joya.* El monje le insistió que no tenía más y preguntó *¿Qué quieres de mí?...*

*Quiero que me des **AQUELLO** que te hizo posible regalarme la joya a mí.*

Relato hindú

Iglesia en Marcha

Letín Bimestral de la Arquidiócesis de Santiago de Cuba, miembro de UCLAP-Cuba. **Dirección y Redacción:** Mons. Dionisio García I., María A. Navarrete, María C. Campistrous, Mercedes Ferrera, María C. López. **Colaboraciones:** Antonio C. Rabilero, P. Constanzo Donegana, Oscar Parada, Rolando Halley, R.Tagore **Cascabel:** Ana M. Rodríguez, María C. López **Fotografía:** Pedro P. Amador, MCSS **Suscripciones:** Víctor A. Padrón Rodés, Arzobispado de Santiago de Cuba. **Diseño e Impresión:** Medios de Comunicación Santiago.

Cierre de esta Edición 25 de junio del 2007.

Familia, Vive e Irradia tu fe en Jesucristo

La mañana del domingo 9 de junio la Basílica de Nuestra Señora de la Caridad, se nos volvió pequeña para abrazar a las familias, que venidas de casi todas las parroquias y comunidades de Santiago de Cuba, nos reunimos para celebrar la vida, celebrar la alegría y dar gracias por cada una de las familias unidas en y por amor... para pedir por cada hogar cubano... para soñar la unidad, la armonía y el amor continuo en cada familia, pues es en ella y sólo en ella donde crece y florece la persona.

Desde temprano llegaron los camiones, allí los jóvenes de María Auxiliadora esperaban y recibían a cada uno de manera especial... luego serían ellos mismos protagonistas junto a niños, adolescentes, abuelitos, papás y mamás, de juegos, dinámicas, canciones; ellos animaron toda la fiesta... al sol nos calentamos todos pero también sentimos el sol del Amor de Dios que se hacía grande entre nosotros.

Hacia el Santuario fuimos también juntos, cantando y orando para que cada familia sepa ser sembradora de la semilla de la Palabra. Allí a los pies de la Madre, la celebración de la Eucaristía fue presidida por nuestro arzobispo, Mons. Dionisio García Ibáñez, acompañado por otros sacerdotes de nuestra diócesis. En su homilía, sencilla y cercana, recordaba lo maravilloso de la experiencia misteriosa de ver nacer una nueva vida, acontecimiento que tantas alegrías hace vivir en el seno de las familias, alegría y gozo que es todavía mayor cuando la familia va formando sólidos fundamentos para la felicidad y la plenitud humana en los hijos... el compartir y vivir padres e hijos la ternura y la paz del amor de Dios. Vivir e irradiar la fe en Jesucristo, debe ser misión alegre, amorosa y apasionante de cada familia.

Ya al terminar un momento muy especial y hermoso: la entrega a varias familias de un bello tríptico con las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús y de la Virgen de la Caridad y en su centro una preciosa oración por las familias; regalo éste que Mons. Pedro Meurice, nuestro querido padre y pastor por casi cuarenta años, quiso hacer llegar a las familias.

Así, luego de compartir el pan de la VIDA, compartimos la merienda que con muchísimo amor otras familias prepararon y tuvieron a tiempo para todos.

Sea el AMOR y la ALEGRÍA vivida y compartida en nuestra fiesta, la fiesta de las FAMILIAS, sostén de nuestro vivir de cada día, de nuestra responsabilidad de ser los primeros y más vivos testigos de Dios en el mundo... Sea, por qué no, invitación para la próxima FIESTA.

de nuevo... LA FAMILIA

El trabajo Pastoral para y con la FAMILIA (así, con mayúsculas) ocupa un lugar privilegiado en la Iglesia. Eso lo sabemos los que andamos en estos trajines de organización, estructura, y todo lo demás. Lo que quizás no se conozca en toda su magnitud es que hay un grupo de personas en nuestra arquidiócesis que junto a otras en toda Cuba, se empeñan en trabajar por la familia y en sembrar hoy el fruto que queremos recoger mañana, no solo para la iglesia sino para toda la sociedad.

Con el Diac. Edel Pérez Sanz y Margarita Vidal, coordinadores diocesanos del equipo de pastoral familiar, conversa hoy Iglesia en Marcha.

Iglesia en Marcha: ¿Cuáles son las "miras" que tiene la Pastoral Familiar para esta nueva etapa, que recién comenzamos ahora con el Plan Global y de cara al 2010?

Edel y Margarita: La PF pretende seguir trabajando por conocer mejor la realidad de la familia, con una reflexión constante sobre la problemática familiar a la luz del magisterio de la Iglesia. Pensamos además seguir enfrentando el reto de formar un equipo de animación en cada parroquia, capilla y en las nuevas comunidades a fin de impulsar la formación y capacitación de agentes de animación en estos grupos.

I.M.: El Papa Benedicto XVI ha dicho en su discurso por la inauguración de la V Conferencia, el pasado 13 de mayo, que la familia es una prioridad y llama a una "Pastoral familiar intensa y vigorosa". ¿Qué pueden significar estas palabras en la práctica de la Pastoral Familiar en nuestra diócesis?

E y M: Primero, nos llaman a seguir trabajando tan intensa y vigorosamente como hemos hecho hasta ahora; y nos recuerdan, por su intención, las dichas por Mons. Dionisio en nuestro último encuentro con él: *Seguimos esta tarea paso a paso, pero con seguridad y perseverancia.*

Para nosotros quiere decir que mantendremos las Jornadas de la Familia que celebramos desde el día de las Madres hasta el día de los Padres; la celebración del día de la Familia Católica, en el Cobre, que este año será el 10 de junio; que seguiremos con los talleres de formación de animadores que serán dos en el año, también en el Cobre; y un taller para matrimonios jóvenes así como un taller de ayuda psicológica.

Tenemos otros planes que solo se podrán realizar si logramos organizar en cada parroquia, capilla o nueva comunidad un pequeño grupo de personas que se ocupen de animar y que debidamente prepa-



rados puedan unir a las familias de sus comunidades.

IM: La Pastoral de Conjunto es un sueño de muchos de los que nos preocupamos y ocupamos en este campo y son muchas las variaciones que podemos encontrar sobre el mismo tema. Mientras llega el momento soñado, se va haciendo camino. ¿Ha valorado la Pastoral Familiar alguna relación especial con el trabajo de otra área pastoral en concreto?

E y M: Como tu bien dices ese es un sueño, pero un sueño que estamos tratando de hacer realidad hace tiempo. Se han confeccionado subsidios para encuentros de Familia con temas como: Valor Sagrado de la Familia, Convivencia familiar, El rol educativo de la familia hoy, Formación ética de los hijos, Los más vulnerables de la familia.

Estos encuentros se comenzaron en tres parroquias con buenos resultados en algunas de éstas. Y en una de ellas se logró un trabajo de conjunto con Catequesis, Pastoral Juvenil, Pastoral de adolescentes y adultos, donde trabajaron los animadores de cada uno de estos grupos. Pensamos que es un reclamo general de todos la impostergable coordinación de acciones entre las distintas áreas pastorales de la arquidiócesis.

I.M.: Por el entusiasmo con que hablan de los resultados no es muy difícil concluir que están hablando de experiencias vividas en su propia comunidad. Sin dudas no se habla aquí de resultados espectaculares, no; se habla de esos pequeños pasos que se dan y que van abriendo caminos que se transitan con pasos lentos pero firmes y que cuando se mira atrás, nos deja ver al menos la senda que se ha comenzado a abrir.

I.M.: En estos tiempos en que resultan casi imprescindibles los medios y financiamientos a veces se pierde un poco de vista la importancia de otros medios, esos que tienen que ver con los recursos

humanos y espirituales que tanto necesitamos. ¿Con qué cuenta la PF o que pudiera necesitar para asegurar su trabajo?

E y M: En la comisión pensamos que lo primero es asegurar que las familias tengan una relación con Dios por medio de la oración diaria, si no hay oración no hay comunión. Hay que despertar el deseo del encuentro con Dios y la espiritualidad en la familia, con los medios que tenemos a nuestro alcance, por ejemplo los Talleres de Oración y Vida son un medio excelente para esto. Emplear los espacios instituidos para fortalecer los valores cristianos y educar para el amor en familia.

Pero necesitamos mucho la organización de los equipos de los que hemos hablado y para eso es imprescindible el apoyo y la ayuda de los párrocos, pues sin esa ayuda poco se podrá hacer. Hay que aclarar que un equipo de animadores de PF **no está formado solo por una pareja, no necesariamente**. Muchas veces se buscan animadores que sean personas especiales, muy conocedoras de la vida familiar y que puedan aportar su experiencia al buen funcionamiento del grupo. Nosotros sugerimos que el equipo debe estar formado por 3 ó 4 parejas y quizás una viuda o un soltero o soltera. Las decisiones se comparten y el trabajo también y lo que le falta a unos a otros les sobra; así unidos trabajando por la familia se trabaja por la Iglesia de Cristo.

I.M: ¿Algo más que quieran compartir con los que ahora leen estas líneas?

E y M: Quisiéramos que se cayera en la cuenta de que todos los miembros de la familia tienen la hermosa tarea de construir una sociedad mejor. La familia es la que contribuye a la paz, a la estabilidad social y al bienestar de la comunidad humana, por eso es tan importante. Si las familias nos unimos y luchamos juntas y rezamos juntas, tendremos mejores comunidades y una sociedad más sana. Por eso, queremos sirvan estas palabras como invitación a apoyar esta Pastoral.

PREMIOS y CASTIGOS

En la vida no hay premios ni castigos, sino consecuencias.
Robert Green Ingersoll

Si apruebas el examen te compro un regalo", "No, hoy no ves la televisión, estás castigado". ¿Te suenan? A veces ya no sabes qué hacer para que tu hijo se comporte de una determinada manera. Es entonces cuando recurres al premio o al castigo, aunque no siempre son eficaces ni actúan de manera inmediata. En todo caso, se trata de recursos que debemos emplear con prudencia para que den resultados.

Ofrecer premios a los hijos es como reconocer un fracaso, es como si, al fallar como educadores, tuviéramos que recurrir al "sucedáneo" de los premios que, más que educar, adiestran.



Los castigos, por el contrario, no suelen dar tanta sensación de fracaso. Incluso socialmente son aceptados como padres responsables aquellos que castigan a sus hijos. De algún modo, se reconoce que el castigo sí es instrumento educativo, para terminar admitiendo que tampoco sirve de mucho porque el hijo tiene unas inclinaciones tales que no hay nada que hacer. Y se le va dejando de castigar y se acepta como irremediable "su manera de ser".

Los premios y castigos son instrumentos eficaces en situaciones en las que el proceso educativo sufre desviaciones, paradas o retrasos. Son situaciones críticas y patológicas en las que el tratamiento habitual que se suministra en el proceso educativo, que son buenas dosis de ejemplos, persuasión y reflexión no surten efecto y es necesario restablecer un cierto equilibrio. Un remedio será pues seguir una medicación adecuada basada en premios y castigos, además, claro está, de actuar en algunos otros frentes.

Premios y castigos, aunque afectan sólo a la conducta externa y, por tanto, pueden no influir en la personalidad íntima, generan un ambiente que facilita la comunicación entre las personas de la familia o mejora las capacidades de la persona. Ambos aspectos son elementos facilitadores

de la educación. ¿No es cierto que será más fácil la educación de los hijos si, con ayuda de algún premio y algún castigo, conseguimos que mantengan el orden en sus cosas y usen ciertos modales? ¿No será lo mismo si conseguimos que estudien y mejoren su capacidad de razonamiento?

Retomando el símil de premios y castigos como medicinas, evidentemente su uso no puede ser indiscriminado ni generalizarse. Al igual que cualquier medicamento, es preciso adecuar su administración a la necesidad concreta del paciente y tener en cuenta sus contraindicaciones y efectos secundarios.

En resumen, premios y castigos son recomendables y adecuados si se usan como medios temporales de obtención de logros y siempre de forma apropiada. Lee, por favor, las instrucciones de uso.

PREMIOS

Previstos. Son las recompensas pactadas que se ofrecen si se presenta la conducta que se espera. El deseo de conseguirlas ayuda a regular la conducta.

Imprevistos. Se conceden sin previo aviso como reconocimiento a una conducta deseable. Puede producir efecto en la persona que lo recibe y en las que lo observan. Ambos relacionan las conductas deseables con la recompensa.

Por entregas. Son los que mantienen el interés más vivo, al concederse puntos o vales acumulables cuando se producen pequeños logros. Al alcanzar una cierta cantidad, se logra el premio.



Liberadores. Permiten liberarse de alguna tarea desagradable.

Composición:

De base afectiva. Consisten en expresiones afectivas de los padres, como abrazos, felicitaciones, lugares preferentes en la mesa o en el coche...

De base material. Consisten en posesiones materiales, como diversos objetos o dinero.

Relacionados con la autonomía. Ofrecen más libertad o autonomía para gestionar el dinero, el tiempo, el espacio...

Orientaciones de uso:

Definir bien lo que se espera y el premio que se puede conseguir. Luego cumplir lo pactado.

Proporcionar premios acordes con el esfuerzo realizado y con las posibilidades razonables de la familia.

Plantear la obtención del premio a corto plazo para los más pequeños.

Proponer premios alcanzables. Sólo son útiles si se confía en alcanzarlos.

Efectos secundarios:

Evitar su uso prolongado y variado porque crea adicción y no actuarán luego si no es a cambio de premios.

Modifican la conducta pero no necesariamente las actitudes y motivaciones, por lo que hay que combinarlos con otras acciones educativas.

CASTIGOS

Previstos. Son las consecuencias desagradables que aguardan como respuesta a una conducta inaceptable determinada.

Imprevistos. Son consecuencias desagradables que se otorgan sin previo aviso ante conductas indeseables. Tratan de evitar que se repita la conducta.

Con oportunidades. Se ofrece un castigo si se da una conducta, pero se concede la oportunidad de rectificar en dos ocasiones antes de recibirlo.

Composición:

De base afectiva. Consisten en expresiones afectivas negativas por parte de los padres como reprimendas, amonestaciones, alejamiento físico, silencio, caso omiso...

De base material. Suponen pérdida de ingresos, multas, no poder usar algo (TV, equipo de música, bicicleta...).

Relacionados con la autonomía. Restringen o privan de la libertad de salir, reducen el tiempo de ocio, exigen quedarse inmóvil, prohíben algunas relaciones...

Orientaciones de uso:

Elegir los castigos con prudencia. Los castigos han de cumplirse, por lo que un castigo absurdo o que no se cumple produce el efecto contrario.

Ser proporcionado a la conducta. Cuanto más indeseable, más severo.

Ser severo, es decir, ha de ser verdaderamente desagradable ya que si sólo supone una ligera molestia, se puede acabar aceptando la molestia como un mal menor.

Buscar castigos relacionados con la conducta indeseable. Así, por ejemplo, si se es descuidado y se estropean las cosas, se han de arreglar...

Procurar que el castigo se acepte como algo merecido y se entienda que ayudará a mejorar.

Efectos secundarios:

Pueden aumentar la conducta indeseable. En algunas ocasiones, los hijos buscan llamar la atención de los padres y, al no conseguirlo con una conducta deseable, les basta con que les prestemos atención mediante castigos por las indeseables. En este caso está directamente contraindicado su uso.

Si el castigo se ve desproporcionado, injusto o absurdo, puede generar sentimientos de aversión, venganza y resentimiento. Como consecuencia, es probable que no se evite la conducta indeseable. También estará contraindicado su uso en estas circunstancias.

AVISO IMPORTANTE:

NUNCA LOS CASTIGOS PUEDEN ATENTAR CONTRA LA DIGNIDAD DE LOS NIÑOS.

ADORA Y CONFÍA

No te inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos, por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.
Quiere lo que Dios quiere.
Ofrécele en medio de inquietudes y dificultades
el sacrificio de tu alma sencilla que, pese a todo,
acepta los designios de su providencia.
Poco importa que te consideres un frustrado
si Dios te considera plenamente realizado, a su gusto.
Piérdete confiado ciegamente en ese Dios
que te quiere para sí.
Y que llegará hasta ti, aunque jamás lo veas.
Piensa que estás en sus manos,
tanto más fuertemente cogido,
cuanto más decaído y triste te encuentres.
Vive feliz. Te lo suplico. Vive en paz.
Que nada te altere.
Que nada sea capaz de quitarte tu paz.
Ni la fatiga psíquica. Ni tus fallos morales.
Haz que brote,
y conserva siempre sobre tu rostro,
una dulce sonrisa,
reflejo de la que el Señor
continuamente te dirige.
Y en el fondo de tu alma coloca,
antes que nada,
como fuente de energía y criterio de verdad,
todo aquello que te llene de la paz de Dios.
Recuerda:
cuanto te deprima e inquiete, es falso.
Te lo aseguro en el nombre
de las leyes de la vida
y de las promesas de Dios.
Por eso, cuando te sientas apesadumbrado,
triste, **adora y confía.**

Para Crecer en Comunidad

FAMILIA y Medios de Comunicación

Medios de Comunicación y Familia

El siglo XX preparó, abrió la puerta ancha al desarrollo de las tecnologías y del mundo de la comunicación y de la información. El siglo se iniciaba con la novedad del cine y terminaba con las infinitas oportunidades de Internet. Es por esto que unos y otros no dudan al nombrar, y yo con ellos, a nuestra época como la **era de la comunicación**; es la época del uso y el abuso de sus propuestas, maravillosas y fascinantes, por cada persona y cada familia de hoy.

Ellos, los medios, entran a nuestros hogares siempre con nuestro consentimiento y autorización: radio, TV, videos, CDV, DVD, juegos... y la lista de soportes se nos hace casi interminable e inmanejable para otros en la actualidad.

La actualización en materia de comunicación e información, la posibilidad de tener acceso a ellos, es para los hombres de hoy tan necesaria como en épocas ya históricas lo fue el tener acceso a los libros, y al saber leer y escribir. Así cuando la persona, nosotros, hacemos uso de los medios buscamos (según estudiosos del tema):

- * crear y expresar la propia identidad; arraigar la pertenencia a un grupo social;
- * validar consensualmente las acciones morales;
- * acumular recursos portadores de sentido a un estilo de vida que define simbólicamente a un "programa de vida";
- * recalcar un status que dé distinción social individual en un contexto que apela por el anonimato social;
- * asegurar la participación en actividades y estructuras sociales, económicas y políticas;
- * emular y comparar la propia identidad con la de otros miembros del grupo;
- * estimular la razón a través de la búsqueda de placeres para opacar el aburrimiento que produce un estilo de vida;
- * presentar las diferentes caretas o identidades sociales que el individuo ha creado para presentarse según la ocasión;



* ser parte del sistema socio-tecnológico.

Los medios nos ayudan, a personas y familias a compartir nuestra cultura y formas de vida (globalizar en el lenguaje de hoy), acercan distancias y tiempos antes insalvables, descubren y ensanchan horizontes de sabiduría y belleza ... Pero, de igual manera, relativizan y ponen en el terreno de la duda los valores éticos que nos sustentan como persona, como seres humanos, valores que son fundamento de la vida familiar y de la convivencia social, y entonces nos imponen la violencia, el placer y la banalidad como objetivo-meta de la existencia, en las que la personas quedamos reducidas a simples instrumentos en manos de otros: del poder, del sexo, el dinero.

Ante esta realidad, ¿qué hacer?

Podemos no parar de lamentarnos por sus debilidades y fallas, o sucumbir inmersos en todas sus propuestas. A la pregunta de qué hacer, podemos dar dos respuestas: la familia puede ser fortalecida por los medios de comunicación y los medios de comunicación pueden ser renovados por las familias y las personas.

Primera respuesta

¿Cómo pueden los medios fortalecer las familias? Presentando modelos de solidaridad y fraternidad humana, cuando permiten el conocimiento y acercamiento a esas realidades (a veces remotas y extrañas); los medios refuerzan la misión humanizadora de la familia, le sostienen en el empeño de formar a los hijos con una visión abierta a los demás y a generar en ellos espíritu de compartir gozoso con los otros; los medios fortalecen a la familia cuando sus espacios respetan la libertad de cada persona y saben presentar límites.

Segunda respuesta

¿Pueden realmente renovar las familias y las personas los medios? Sin temor o dudas podemos responder afirmativamente. La familia debe ejercitarse en la

crítica sana a las propuestas que los medios de comunicación ofrecen, debe emitir juicios buscando datos claros y veraces; los padres, abuelos y todos aquellos responsables en el seno familiar hemos de recibir una educación (hemos de buscar educarnos) de ese sentido crítico nacido de la reflexión, pues muchas veces debemos en nuestra misión educativa analizar esas propuestas que traen la TV, los videos; pues... *Cuando se pone a los niños delante de lo que es estética y moralmente excelente se les ayuda a desarrollar la apreciación, la prudencia y la capacidad de discernimiento.* Y con esa contraparte los medios deben analizar la demanda que los diferentes miembros de la familia plantean, buscando presentar programas que respondan y superen lo negativo y reflejen los valores humanos que son vida cotidiana en medio de la familia.

Quiero terminar con una cita del último mensaje para la Jornada de las Comunicaciones Sociales (mayo 2007) de S.S. Benedicto XVI, cuyo lema fue ***Los niños y los medios de comunicación social: un reto para la educación.***

Este profundo deseo de los padres y profesores de educar a los niños en el camino de la belleza, de la verdad y de la bondad, solo será favorecido por la industria de los medios en la medida en que promueva la dignidad fundamental del ser humano, el verdadero valor del matrimonio y de la vida familiar, así como los logros y metas de la humanidad. De ahí que la necesidad de que los medios estén comprometidos en una formación efectiva y éticamente aceptable sea vista con particular interés e incluso con urgencia, no solamente por los padres y profesores, sino también por todos aquéllos que tienen un sentido de responsabilidad cívica.

Que cada uno se sienta llamado al compromiso y a la responsabilidad, no en el

CINE CLUB
ZAIDA FERNÁNDEZ JUAN

CICLO:
**CRECIENDO
EN LA BELLEZA**

HORA:
9.30 A.M.

LUGAR:
IGLESIA SANTA LUCÍA

JULIO 12, JUEVES

BLANCA NIEVES

JULIO 19, JUEVES

EL REY LEÓN (I PARTE)

JULIO 24, MARTES

EL REY LEÓN (II PARTE)

AGOSTO 2, JUEVES

LOS 4 FANTÁSTICOS

AGOSTO 9, JUEVES

LA BELLA Y LA BESTIA

AGOSTO 16, JUEVES

LA SIRENITA

AGOSTO 23, JUEVES

ALADINO

AGOSTO 30, JUEVES

LAS CRÓNICAS DE NARNIA

AL TERMINAR LA PELÍCULA SE PRESENTARÁ UN CORTO CATEQUÉTICO DE 10 MIN (SERIE DIEZ MANDAMIENTOS) Y TENDREMOS UN COMPARTIR CON LOS NIÑOS Y ADULTOS QUE PARTICIPEN.

¡AY CERVANTES!

PARA TI
JOVEN

Yani: ase tiempo que quiero ablar contigo pero no me atrebo. Quiero desirte muchas cosas pero no me salen ninguna y desidiaserte este papeli-to. Yo se que tu eres buena gente y que eres seria que no eres como las otra chiquitas, me gusta mirarte y ver que lindo te ries, pero quisiera konoserte mas. crees que puedas ir conmigo a dar una bueltcita un dia depues de la clase?. Oye no lo comentes, a mi me da pena que la gente me coja de punto y por eso trato de disci-mular. Bueno conversaremos si tu quieres des-pués. Un veso (Perdona si tengo alguna falta de que no le meto mucho a eso del idioma) Yuri

Esta nota me la enseñó una jovencita estudiante de un politécnico, que a su vez la encontró arrugada y tirada en una mesa escolar convertida en banco de pasillo. ¡Que pena! Si esta nota llegó a su destinataria y ella pudo leerla debe haberle costado mucho trabajo entender el mensaje. Quizás por eso lo convirtió en una simple bolita de papel y lo tiró. Y es que hay que volverse algo así como en una especie de adivino para llegar a entender algo que está tan mal escrito. Desgraciadamente éste no es un caso aislado.

Me consta el esfuerzo de muchos maestros y profesores en su empeño por enseñar y formar para el mañana, pero en casos como estos resulta imposible dejar de preguntarse cómo le fue en la escuela a alguien como el joven que escribió esta nota; cómo fue su desempeño durante los estudios primarios y secundarios, o simplemente cómo pudo llegar al nivel donde ahora se encuentra.

Pero si bien cada una de estas preguntas tiene su respuesta, esta reflexión quiere mirar no solo los agentes externos. La escuela como institución hace lo suyo por cumplir la tarea a ella encomendada por la sociedad y todos sabemos que sin ser perfecta, se llegan a alcanzar buenos resultados. Pero todo no puede venir desde afuera. A un joven de la edad de quien escribió esta nota, ya debe moverle un deseo, y yo diría, un profundo deseo de

aprender y esforzarse por ser cada vez mejor en aquello que ha escogido para realizarse en la vida, no importa si sueña con ser médico, tornero o especialista en oceanografía.

A ti que con paciencia lees estas líneas y que estas terminando este curso, quiero decirte que vayas donde vayas debes cuidar que tu desempeño sea el mejor, dar lo máximo, buscar siempre mas allá. A esta altura del juego, la escuela tiene su cuota de responsabilidad en esa *lindura* de texto que leíste al principio, pero sin dudas mucho mayor debe ser la exigencia con la que ese joven y su familia tienen asumir su formación.

¿Te darás el lujo de perder a alguien que te interesa y a quien deseas conocer mejor por no saber escribir una nota? ¿Te conformarás con ser un técnico o un profesional que sólo escriba monosílabos por temor a equivocarse y a cometer errores? ¿Crees que vas a llegar muy lejos ignorando los elementos fundamentales del idioma en que te comunicas?

Aprender es una de las aventuras más fascinantes que puede emprender un ser humano. Es algo que abre horizontes, ensancha caminos, y hace más placentera la existencia. Es tu responsabilidad tomar esos caminos y descubrir esos horizontes y depende de ti, el seguirlos o no. Piénsalo y si acaso te encuentras al *Yuri* de la nota, ayúdale a consolarse por el plantón que seguro le dieron; dile también que con algo de suerte, quizás un día le den un galardón de innovador por haber creado una novedosa versión del Castellano en pleno siglo XXI...

*Por: P. Costanzo Donegana
Sacerdote Misionero en Brasil
Arquidiócesis de San Pablo*

EL PAPA EN BRASIL



Ciertamente Benedicto XVI no es Juan Pablo II. Pero desafió a cualquiera a encontrar, en la lista de los 265 Papas, desde Pedro al actual, dos que sean copia uno del otro. En los días de la visita de Benedicto XVI a Brasil un padre franciscano alemán me decía: "Benedicto XVI es alemán; no se puede pedirle lo que hacía el polaco Woityla. El teólogo tímido e intelectual no se relaciona con el pueblo como el actor y poeta eslavo".

Pero no se puede negar que, como ha dicho alguien, Brasil ha hecho al Papa más Papa y, en cierto sentido, lo volvió más semejante a su predecesor. El calor y la fe del pueblo han hecho salir a Benedicto XVI de su reserva, llevándolo a establecer un contacto caliente y afectivo con la gente. Sus repetidas apariciones al balcón del monasterio de San Benedicto en San Pablo que lo hospedaba, para responder a las llamadas del pueblo que se amontonaba a toda hora para saludarle y pedirle la bendición; sus abrazos prolongados a los jóvenes durante el encuentro con ellos en el estadio del Pa-caembu y, mas todavía en la Hacienda de la Esperanza; su petición de bajar el vidrio del "papamóvil" para eliminar la distancia entre él y el público... son gestos que han quedado impresos en el co-

razón de los brasileños y los ha conquistado. Importante en este sentido ha sido la canonización de primer santo "todo brasileño" – que ha tenido mucha publicidad en los medios de comunicación según el estilo típico del nacionalismo local – nacido en Brasil de padres brasileños, el franciscano Antonio de Sant'Anna Galvão (el popular Frei Galvão); así como la elección de Aparecida como sede de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y Caribeño.

No faltarán críticas, naturalmente; hubo y muchas, sobretodo a propósito de las afirmaciones del Papa contra el divorcio, el aborto, la contracepción y de su propuesta corajosa a los jóvenes de vivir la castidad y la virginidad. Han venido sobretodo de los sectores laicos, que piden a la Iglesia cambios, que la volverían infiel a su doctrina o de grupos eclesiales e teólogos que reclaman (no siempre sin razón) de ella un compromiso más decidido en lo social a favor de los pobres, en la línea de la teología de la liberación. Pero el pueblo católico no entiende las discusiones doctrinales y tampoco ha acompañado mucho los discursos de Benedicto XVI, pero ha comprendido sus gestos y ha apoyado su esfuerzo de abrirse, de acercarse, de saludar y de sonreír. Al final de su viaje, después del rosario en el santuario de Aparecida, el Papa ha confesado: "Agradezco por la acogida y la hospitalidad del pueblo brasileño. Desde mi llegada he sido recibido con mucho cariño". Y en el discurso de despedida ha agradecido al Altísimo que "me ha permitido vivir aquí horas intensas y inolvidables".

En su programa de sólo cinco días (del 9 al 13 de mayo) se ha insertado un momento inédito, que pero ha marcado, según la opinión de muchos, el punto

culminante de la visita de Benedicto XVI a Brasil, allí donde su misión de testimoniar "el Dios del rostro humano de Jesucristo se ha manifestado de manera transparente: este momento ha sido la visita a la Hacienda de la Esperanza en Guaratinguetá, cerca de Aparecida; la primera sede de una institución para la recuperación de los dependientes químicos, que actualmente está diseminada en todo el mundo con 42 centros masculinos y femeninos y que saca su espiritualidad del carisma de San Francisco y de Clara Lubich.

Ya la decisión de aceptar la invitación del fundador, el franciscano Hans Stapel, ha sido sorprendente: no parecía proporcionado el espacio de una mañana dedicado sólo a este "detalle" dentro de una programación con encuentros más "importantes" con obispos y políticos. Pero aquel encuentro adquirió un valor de símbolo: Benedicto XVI ha mostrado en los hechos lo que ha dicho en los discursos, que la Iglesia tiene la vocación de mostrar a los pobres que los ama verdaderamente. Los jóvenes y las jóvenes recuperados o en fase de recuperación de la droga y del alcohol han sido los prota-

gonistas del encuentro: han hablado, contando sus experiencias fuertes del paso de la "muerte" a la "vida", mientras los obispos y los políticos se quedaron escuchando. El Papa ha respondido, invitándoles a ser "embajadores de la esperanza" y condenando severamente a los traficantes: "Dios les pedirá cuenta del mal que están causando". Después, el imprevisto: Benedicto XVI rompió el protocolo y bajó entre los jóvenes, apretando las manos, abrazando e dejándose tocar, mientras P. Hans recomendaba que no pisasen al frágil ochentón. Pero no había ningún peligro, porque el entusiasmo de los hijos estaba lleno de delicado respeto para el padre, que confirmó lo que una muchacha decía, en nombre de todos, ya en la fase de preparación del encuentro: "Si el enviado de Dios se preocupa con nosotros, jóvenes despreciados por todos, Dios está con nosotros".

El acontecimiento de Guaratinguetá está ligado a la idea sobre la cual el Papa ha insistido mas en sus dos discursos principales, a los obispos brasileños y a los latinoamericanos en la apertura de la V Conferencia: Dios es "la realidad fundante" es el fundamento de la vida en todos sus aspectos: espirituales, económicos, sociales, políticos. Pero, "no un Dios solo pensado o hipotético, sino el Dios con el rostro humano; el Dios-connosotros, el Dios del amor hasta la cruz". Es lo que los jóvenes, que han hablado durante el encuentro, han confirmado con su testimonio: lo que los ha liberado de la esclavitud del vicio no ha sido ni las medicinas ni la psicología, sino la palabra de Dios vivida diariamente, la vida en comunidad fundamentada en el amor concreto al hermano y el trabajo. Es decir, el Evangelio de Jesucristo es la fuente de "promoción humana y de auténtica liberación cristiana".

Esta era la preocupación principal de papa y el consecuente mensaje que quiso dejar en su paso por Brasil: "La fidelidad a la primacía de Dios y de su voluntad,



S.S. Benedicto XVI en Hacienda de la Esperanza en Guaratinguetá

conocida y vivida en comunión con Jesucristo". La primera consecuencia ha sido la insistencia sobre la salvaguardia del patrimonio de la fe y la fidelidad a la doctrina revelada en la Palabra de Dios y transmitida y conservada en la Iglesia. Donde falta eso, "falta también el esencial para la solución de los urgentes problemas social y políticos". Por lo tanto, responsabilidad fundamental de los obispos es formar el pueblo a un conocimiento de la fe, que lo lleve al encuentro con la persona de Cristo. Un instrumento insustituible, repitió varias veces Benedicto XVI, es el Catecismo de la Iglesia Católica y su Compendio.

En este contexto el Papa ha exhortado al respeto por las normas litúrgicas, a la vida sacramental; ha convidado a los sacerdotes a ser hombres de Dios, con sólida estructura espiritual y madurez humana para vivir el celibato.

Ésas, y otras indicaciones concretas y hasta minuciosas sobre la vida interna de la Iglesia pueden dar la impresión de una visión espiritualista de la realidad. El mismo Benedicto XVI se ha preguntado explícitamente: "¿No sería acaso una fuga hacia el intimismo, el individualismo religioso, un abandono de la realidad urgente de los grandes problemas económicos, sociales y políticos de América Latina y del mundo y una fuga de la realidad hacia un mundo espiritual?". El respondió afirmando que son "realidad" no sólo los bienes materiales, los problemas sociales, económicos y políticos, sino que "la realidad fundante y por eso decisiva [...] es Dios". Criticó el marxismo y el capitalismo, porque excluyen a Dios: "Quien excluye a Dios de su

horizonte falsifica el concepto de 'realidad' y, por consiguiente, puede solo acabar en caminos errados y con recetas destructivas". Esta realidad nos ha sido revelada por Jesucristo: "Si no conocemos a Dios en Cristo y con Cristo, toda la realidad se convierte en un enigma indescifrable", concluye la demostración de papa Ratzinger. La cual ha corregido un poco después: "No quiero decir que los no creyentes no pueden vivir una moralidad elevada y ejemplar".

Se entiende mejor ahora lo porque de la prioridad dada a la vida interna de la Iglesia, a la formación espiritual, doctrinal, a la liturgia y a los sacramentos, sobretudo a la Eucaristía. Basta una cita para ilustrarlo: "El encuentro con Cristo en la Eucaristía suscita el compromiso de la evangelización y el impulso de la solidaridad; despierta en el cristiano el fuerte deseo de anunciar el Evangelio e testimoniarlo en la sociedad para que sea mas justa y humana".

Delante al "déficit histórico de desarrollo social, cuyas consecuencias ex-

tremas son el inmenso contingente de brasileños (y, podemos añadir, de latinoamericanos), que viven en situación de indigencia y en una desigualdad en la distribución de la renta, que alcanza niveles muy elevados", Benedicto XVI insistió sobretudo sobre la formación de los políticos, de los empresarios, de aquellos que tienen un poder de decisión y también de todos los ciudadanos. Está perfectamente en la lógica de sus principios enunciados antes: personas formadas según la doctrina social de la Iglesia y que parten del principio de la defensa y promoción de la dignidad del hombre pueden encontrar soluciones nuevas y llenas de espíritu cristiano. Significativo el hecho que, aunque

*Quien excluye a Dios
de su horizonte
falsifica el concepto de
'realidad' y,
por consiguiente,
puede solo acabar en
caminos errados
y con recetas destructivas*

declarando la importancia de las estructuras "justas", ha colocado en luz la precariedad y la necesidad de su continua renovación y actualización a través de los valores fundamentales, que pueden ser desarrollados en plenitud cuando está presente el Dios de Jesucristo. El Papa ha recordado a ese propósito la falsa promesa del marxismo y del capitalismo de construir una sociedad justa sólo a través de estructuras "justas", que funcionarían por sí mismas, y que fracasó con un altísimo precio pagado en nivel humano y ecológico. En esta reflexión está implícita una llamada a los grupos que, en la Iglesia latinoamericana, sufrieron ciertos influjos ideológicos. Aunque esta posición actualmente sea muy reducida, ya sea por el número de partidarios, ya sea por la fuerza de sus convicciones.

Una última observación importante. Vale la pena citar integralmente el párrafo del discurso a los obispos latinoamericanos: "El trabajo político no es competencia inmediata de la Iglesia. El respeto de una sana laicidad –incluso la pluralidad de las posiciones políticas– es esencial en la tradición cristiana auténtica. Si la Iglesia empezara a transformarse directamente en sujeto político, no haría más por los pobres y por la justicia, más bien haría menos, porque perdería su independencia y su autoridad moral, identificándose con un único camino político y con posiciones parciales opinables. La Iglesia es abogada de la justicia y de los pobres precisamente porque no se identifica con los políticos ni con los intereses de partido. Sólo siendo independiente puede enseñar los grandes criterios y los valores inderogables, orientar la consciencias y ofrecer una opción de vida que va más allá del ámbito político. Formar las consciencias, ser abogada de la justicia y de la verdad, educar a las virtudes individuales y políticas, es la vocación fundamental de la Iglesia en este sector. Y los laicos católicos deben ser conscientes de su responsabilidad en la vida pública; deben estar presentes en la formación de los consensos necesarios y en la oposición contra las injusticias".

Encuentro en la Catedral de Sao Paulo de S.S. Benedicto XVI con el episcopado brasileño



Los obispos han testimoniado unánimemente su acuerdo con las palabras iluminadoras de Benedicto XVI, que han orientado desde el comienzo los trabajos de la V Conferencia de Aparecida. Han reaccionado contra la insinuación de algunos medios de comunicación, que han afirmado que el discurso del Papa era una "camisa de fuerza", que quitaba la libertad en su discusión. Han sentido –también porque él lo dijo claramente– todo su apoyo a la línea de la Iglesia latinoamericana desde Medellín hasta ahora. Han percibido que él conoce bien la realidad de nuestro continente y confía en los pastores de su Iglesia.

El Papa ha pasado por Brasil por pocos días, pero ha dejado una huella profunda, sobre todo en la Iglesia: todos, desde los obispos a los más humildes fieles, han sentido su presencia cercana, llena de cariño y su aliento a vivir con más convicción su fe, en una dimensión misionera para llevarla a los demás y a aumentar su amor al próximo, en particular a los más pobres y excluidos. El Papa ha sido realmente "Benedicto": ha dejado su amplia bendición a Brasil.

Intervención en Aparecida, Brasil de la Conferencia Episcopal de Cuba

La Iglesia de Cristo en Cuba es un débil y pequeño rebaño del Señor Jesús que a pesar de muchas dificultades ha permanecido fiel a su Señor. Hoy este pequeño y débil rebaño crece gracias al Espíritu Santo y a las muchas manos tendidas por la Iglesia del continente americano y por la Iglesia universal.

La Iglesia de Cristo en Cuba representa aquí por el Cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, Mons. Emilio Aranguren, obispo de Holguín, el P. René Ruiz, presbítero diocesano de La Habana, la Hermana Gloria Pérez Pupo, religiosa de las Misioneras de la Inmaculada Concepción, la Srta Rita Maria Petirena, colaboradora en el Secretariado de la Conferencia Episcopal Cubana y un servidor, Juan García, arzobispo de Camaguey y presidente de la Conferencia Episcopal de Cuba, está presente aquí con grandes sueños e ilusiones.

Estamos ansiosos por ver y escuchar el testimonio de tantas iglesias fieles al

seguimiento de Jesucristo hasta el martirio. Queremos constatar la vivencia de tantos laicos en estas iglesias capaces de hacer presente a Cristo en medio de la sociedad en que viven. Deseamos saber de tantos matrimonios fieles que han constituido una bella y numerosa familia. Añoramos imitar la actividad misionera de tantos y tantas en lugares muy difíciles aun a riesgo de perder la vida.

Nuestra Iglesia necesita de la oración, el auxilio y la compañía de Ustedes en la puesta en marcha de su Plan Global de Pastoral 2006-2010.

El primer reto de nuestro Plan Global es la espiritualidad cristiana. Intentamos promover una espiritualidad centrada en el encuentro con Jesucristo que ilumine la vida en todas sus dimensiones y posibilite un estilo de vida comprometido, generador de esperanza y coherente con nuestra identidad cristiana.

Toda la Iglesia de Cristo en Cuba quiere ser discípula de su Maestro y aprender a



Delegados e invitados a la V Conferencia General del CELAM por Cuba

orar como Él, vivir la voluntad del Padre como Él, sufrir como Él, establecer el Reino como Él. Esta V Conferencia será una escuela para nosotros.

También estamos empeñados en promover, principalmente desde la juventud y la familia, un laicado consciente de su vocación y de su misión en la vida de la Iglesia y en el mundo, para que participe en la edificación de la realidad eclesial y social.

Esperamos formar laicos preparados en los campos de la filosofía, la antropología, la política, la economía, la cultura y la teología de acuerdo a sensibilidades y vocaciones específicas.

En Aparecida encontraremos caminos para llevar a feliz término nuestros intentos de que los discípulos ofrezcan la vida abundante de Jesucristo a nuestras ciudades y pueblos.

Los jóvenes nos preocupan, nos hacen sufrir, nos alientan y nos animan, a ellos los amamos. Nuestro Plan Global quiere, ofrecerles una formación que les ayude a ser protagonistas de su propia historia, responsables, comprometidos con Jesucristo y su evangelio y con una clara identidad como laicos católicos. Como los jóvenes son el futuro de nuestra Iglesia y del mundo, gran parte de nuestro tiempo estará consagrado a pensar y encontrar nueva vida para ellos.

Nuestra pastoral se esfuerza por acompañar a las familias cubanas a descubrir su rol como célula fundamental de la sociedad, generadora de vida y transformadora de las realidades temporales.

La familia está herida por el divorcio, el aborto, la ausencia de amor fiel, sacrificado, entregado, las relaciones sexuales prematrimoniales, condiciones materiales precarias, falta de espacios propios para los esposos. Esperamos encontrar aquí salvación y sanación para nuestros matrimonios.

También nuestra Iglesia quiere fortalecer el espíritu misionero en personas y comu-

nidades para anunciar a Jesucristo y comprometerse en la edificación de su Reino con renovado ardor, creatividad y audacia.

Una hermosa experiencia misionera y un maravilloso logro han sido las Casas de Misión. En muchos lugares donde el templo está lejos o donde no los hay, los católicos se encuentran en la casa de alguien que la brinda y allí leen la Palabra de Dios, celebran la misa, dan catequesis, hacen obras de caridad, acompañan a los enfermos, presos, afligidos, se preparan para ser enviados a anunciar el evangelio a otros barrios o pueblos, y forman una verdadera iglesia.

Aparecida se presenta como una gran expectativa para nuestra Iglesia misionera que quiere serlo todavía más.

En Cuba estudian miles de estudiantes latinoamericanos. Muchos de ellos se dicen católicos. Nosotros pudiéramos brindar una ayuda mayor a estos jóvenes. En la medida en que podamos los contactamos, alentamos y apoyamos su fe. Deseamos y tratamos de esforzarnos para que sobre todo aquellos que estudian medicina respeten la vida que late en el seno materno y no la eliminen mediante el aborto. Para todo esto necesitamos la presencia, el interés y el apoyo de los pastores latinoamericanos de estos jóvenes. Las puertas están abiertas para ayudarnos y apoyarnos mutuamente en orden a formar cristianamente a estos futuros profesionales.

La Virgen a la Caridad del Cobre, es la primera misionera de Jesucristo en nuestra tierra desde hace casi 400 años. Ella está ya en las casas y corazones de los cubanos. Ella, primera discípula y primera misionera ruegue por esta Conferencia para que podamos imitarla en el seguimiento de Cristo y en anunciarlo con obras, silencio y palabras. Su presencia y sus ruegos nos acompañen todos los días.

cuando se habla de TRABAJO

Todo pasa y todo queda, pero lo nuestro es pasar... trabajando.

Ésta pudiera ser una manera de resumir la expresión que sobre su existencia tiene el hombre de hoy. Y claro está, tiene diversas maneras de ser leída: desde las más humanistas hasta las más quejosas. A veces nos pudiera parecer que la nuestra es la peor de las épocas. Le he comentado a algunos amigos sobre las condiciones materiales de hoy que, sin dudas, pudieran ser mucho mejores pero, ¿nuestros abuelos tenían agua en la ducha, una lavadora o le daban a un interruptor y se hacía la luz o tranquilidad para la supervivencia? Cada época tiene sus propios avatares, los de hoy son diferentes y no necesariamente más incómodos que los de ayer.

Regresando al trabajo, un mes atrás la nueva ley sobre disciplina y responsabi-

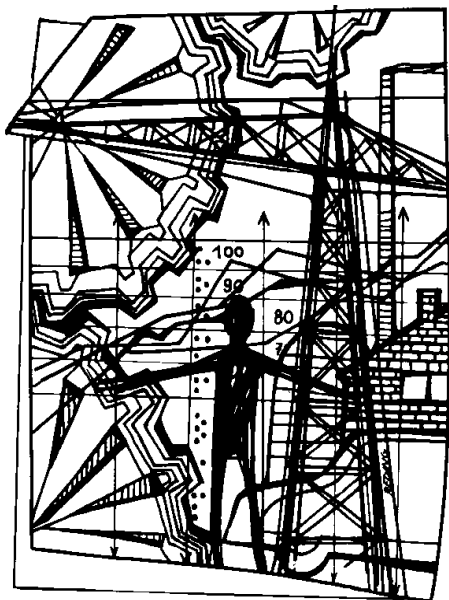
dad laboral despertó, en algunos, inquietudes y en otros, ni la menor preocupación. ¡Que bueno que somos diferentes! Esto también tiene diversas razones. De cualquier manera el asunto nos pone otra vez ante la reflexión que sobre el trabajo hace el hombre en nuestro contexto, que es, al fin y al cabo, donde vivimos. Sobre dicha ley sólo me referiré a lo que más he oído y es lo referente al cumplimiento de la jornada y el contenido laboral. Dos realidades indiscutibles a simple vista, pero que su fondo nos lleva a mirar más allá de lo directo o primario.

Primero que nada, en una sociedad civilizada las personas trabajan por decisión personal conveniendo con los contratantes, condiciones, salario, responsabilidades y otros elementos. En las sociedades se establecen los contratos para que las partes las cumplan. Y Ud dirá. ¿Cumplen las dos partes sus obligaciones? El hecho de que una de ellas incumpla ¿le permite a la otra incumplir? Por esta vía, se habrá dado cuenta amigo mío que, no vamos a ninguna parte.

Entonces ¿qué fundamenta el deber de responder coherentemente al contrato hecho?

Es harto conocido que el hombre desde que existe trabaja para sobrevivir, y la manera que lo consigue tiene tres dimensiones o ámbitos de repercusión, a saber: el personal, el familiar y el social.

El hombre, y Ud entenderá claramente que sigo hablando del ser humano y no caigo en el ritualismo de la modernidad de tener que diferenciar sexos, necesita desarrollarse como individuo, como persona, so pena de caer en un vacío existencial o un sin sentido de su propia exis-

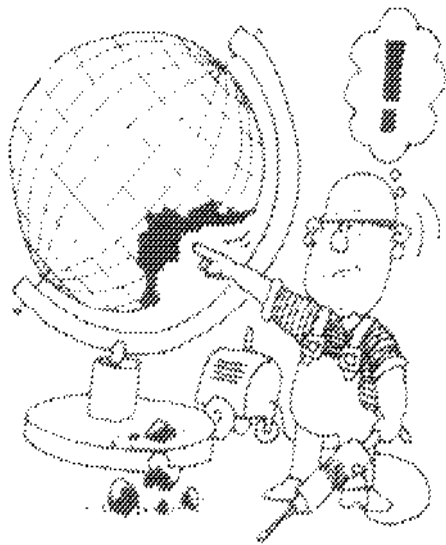


tencia; y la mejor manera de lograrlo (como mejor lo ha hecho hasta nuestros días) es mediante el trabajo. Juan Pablo II no sólo nos recuerda lo anterior sino que dice más: ***El trabajo está en función del hombre y no el hombre en función del trabajo.*** Lo que no quita unas verdades tan grandes como la luz: el hombre está destinado al trabajo, a través de él logra su propia realización y procura el bien de los demás y si fuera poco, para nosotros tiene una significación mayor: expresa nuestra semejanza con el Creador. Al fin todo trabajo es una creación, desde el realizado por el carpintero (oficio ejercido por Dios hecho hombre) hasta el del profesor o científico. Pero si bien es verdad que el hombre se beneficia del trabajo propio, se hace más hombre (es decir acrecienta su humanidad), también experimenta cansancio y fatiga con el trabajo.

Por otra parte el hombre nace en una familia y se perpetúa fundando una nueva familia para lo cual le es indispensable el trabajo como medio de sustento y horcón para la educación de sus descendientes.

Finalmente el hombre es parte de una sociedad a la que sirve y de la que se sirve. Todos somos interdependientes y en esta dimensión el hombre ve su propio trabajo como aporte al producto social global, su contribución al desarrollo de la sociedad. Volviendo sobre la idea, nadie trabaja **por amor al arte** aunque muchos le pongan arte al trabajo. De manera que si los hombres van a trabajar persiguen los fines que ya hemos enunciado sobre el trabajo.

Personalmente considero que los horarios son necesarios, especialmente en algunas actividades, pues no puede llevarse a cabo un proceso productivo secuencial con la ausencia de un operario y su consecuente operación. El correcto comportamiento y cumplimiento de lo contratado exige estar a la hora, así debe ser para que el hombre, la empresa y la sociedad



marchen hacia el progreso. Entonces no debe convertirse la puntualidad en un arma contra el hombre sino para que pueda practicarla responsablemente, y sea expresión de su ser responsable y cumplidor.

No se debe olvidar la primacía del hombre sobre el trabajo: es el hombre quien realiza el trabajo y quien le imprime a éste el sello de humanidad y no viceversa, por tanto, hay que ver cómo se aplica una ley desde la justicia y la legalidad.

Sabiendo que me dirijo a católicos, aunque me puedan leer otros hermanos, quiero terminar este pensar en voz alta recordándoles, que nuestro altar está en el mundo donde podemos (y debemos por qué no) consagrar mediante nuestro trabajo serio, responsable y testimonial el mismo mundo a Dios Padre. Esa es nuestra manera de vivir el ser laicos, consagrandole desde nuestra condición bautismal este mundo de hoy del trabajo y que abarca todas las facetas de la vida: la económica, política, social, cultural y religiosa, escuchando la voz del Maestro que invita a seguirle y a **Hacer las cosas nuevas**. Así lo nuestro no es simplemente pasar trabajando sino trabajando por amor.

REGALO

*Los sabios no ignoran que hay un cierto modo en las cosas.
¡Qué lástima que no sean sabios los maestros de escuela!*

Papel Periódico de la Havana, enero 1792



Llegó el fin de curso y con él la tan ansiada fiesta de los niños. Fui a la escuela de mi nieta, y ante mi estupor, la oí reclamando el juguete que había que llevar para el *momento de los regalos*, regalito que por supuesto hay que comprar en CUC. Y me sorprendió aún más la sorpresa de quienes no entendían que yo no entendiera la necesidad de esos regalos. Pero en verdad no entiendo, al menos para mí es eso algo contra sentido —aunque dicen (¿y dicen bien?) que el *sentido común* es el *menos común de los sentidos*—, es poner de manifiesto diferencias económicas que existen, tienen que existir, es propiciar que algunos niños “se sientan más iguales que otros”, y si por experiencia sabemos los mayores lo fatal que esto resulta: ¿por qué desde el preescolar propiciamos estos embrollos?, ¿no nos damos cuenta del mal que hacemos enseñando a vivir de apariencias?

Pienso en el tiempo en que yo iba al Colegio, y lo escribo con mayúscula

porque antes lo hacíamos así, no era cualquier cosa ni lugar, era *el lugar*, que se convertía en mi segundo hogar, era para mí referencia y en él sentía que estaba mi grupo de pertenencia.

Sé que han pasado muchas décadas desde entonces, pero precisamente por eso viene bien la comparación, en aquellos tiempos y en estos mismos lares el común de las personas vivía de su salario, alto o bajo, no voy a cuestionar ahora su justicia, y los gastos se ajustaban a la entrada del hogar: la comida, el vestir (calzado incluido), y el que podía compraba juguetes: cuando podía y de a cómo podía, que precios había para escoger desde bien abajo.

Volviendo a mi infancia, y conste que estudié en escuela privada, de monjas por más decir, vale decir que era escuela paga, de acuerdo a la libre elección de mi familia que así determinaba el tipo de educación que deseaba darme, sea cual fuera: elegía a voluntad entre otras opciones igualmente libres y posibles. Pues bien, en aquella escuela no pública cuando llegaba el fin de curso había fiesta, como en todas, representaciones, igual que en las públicas, y a los niños se le entregaban estímulos, era lo habitual, lo *normal*, lo esperado, lo que se hacía en todas partes. El quid

de la cuestión reside aquí: ¿Qué se entregaba a los niños? Se entregaban diplomas, como ahora; se entregaban medallas: conducta, rendimiento académico, etc., y para destacar a los alumnos más aventajados se les terciaba una "banda": de Excelencia o de Honor, según fueran los resultados académicos. Dinero aparte, no entraba en juego. Y estas cosas iban por la escuela, al igual que algún pequeño refrigerio. Y ya casi olvidaba decir que no se hacían regalos a los maestros...

Los tiempos fueron cambiando y ya eran mis hijos los que iban a la escuela, también había fiesta de fin de curso, representaciones incluidas que dependían de la creatividad de padres y maestros. Fiestas alegres y lucidas, con dulces, limonada o lo que hubiera, sencillo, preparado con amor y sin ostentación: cada quien compartía lo que tenía. No había *shopping*, ni dólares, ni mentalidad consumista: ni hacía falta. Los diplomas los *situaba* la escuela, y a lo mejor alguna mamá (o papá) con buena letra ponía el nombre del niño con elegancia y quizá hasta con tinta china. Les invito a preguntar a los ya no tan jovencitos que vivieron estas fiestas, y también eran pioneros, qué



recuerdos conservan. Me aventuro a afirmar que para la mayoría serán dulces recuerdos... No hace falta tener cuando se vive el propio ser. Y la autenticidad permite vivir en la verdad, sin ella no somos libres.

Decía Shakespeare: *You are nothing if you are not critical*. Y me nace la crítica, que no es por hablar mal, es, como decía Martí, para ejercer mi criterio, cuestión ésta que además considero importante que todos hagamos, para construir una sociedad mejor donde seamos ciudadanos con los que se cuenta, y no sujetos a contar. Porque: "La palabra no es para encubrir la verdad, sino para decirla".

Estas cosas que suceden en las escuelas dependen de nosotros, somos nosotros mismos, viciados por el consumo y la ostentación absurda los que propiciamos que se hagan estos "regalitos", y entonces la maestra se convence y piensa que es lo mejor, o no lo piensa, pero no se atreve a decir que no debe ser así.

Vivamos con los pies puestos en la tierra amigos, seamos reales y objetivos, nuestros salarios no alcanzan para regalos innecesarios. Como maestra que fui durante décadas, coincido con el pensar del Apóstol: *El mejor sueldo, es la gratitud de mis discípulos...*

Tal vez algunos piensen que estas son reflexiones de alguien para quien su tiempo ya pasó, pero me parece importante decir lo que pienso, más en este tiempo que es hora de reflexiones, ¿o no?

el SOPLO del ESPÍRITU...

Talleres de ORACIÓN y VIDA

Hay frases que te agarran de tal manera cuando te topas con ellas, que no queda más remedio que echarlas en la mochila y llevarlas contigo el resto del camino. Allí no pesan, sino alivian la marcha y hasta dan luz.

Así me sucedió a mí con la expresión: *Dios me contempla con amor* que me encontré, haciendo unos Ejercicios Espirituales.

Bien sabemos las madres y los padres lo que es contemplar con amor... podríamos entre todos hacer una lista interminable de sentimientos que nacen, se entremezclan y afloran al contemplar a un hijo, sea éste como sea y haga lo que haga en ese momento... Sí, me encanta pensar que el Buen Dios, mi padre y madre, me contempla con amor. Es más, pienso que a veces se sonríe y hasta no dudo que suelta una carcajada ante algunas cosas que hago, o que hacemos (porque ahora voy ya a hablar también en nombre de los que me leen) como por ejemplo: el afán que a veces tenemos de poner títulos, clasificar, definir límites según nuestra opinión y hasta engavetar con etiquetas puestas, personas y cosas que ni siquiera son nuestras, sino de Dios!

Así hicimos cuando comenzamos esta sección sobre los movimientos apostólicos; hicimos énfasis en lo que es y lo que no es "movimiento" y les dábamos distintos nombres según sus reglamentos, constituciones, carismas, épocas... Cuando en realidad lo que nos interesa es que sea el Espíritu

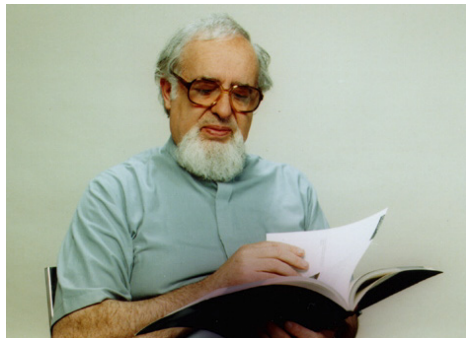
quien lo ponga en marcha y ique se mueva!.. Pero ya Gamaliel alertaba en el siglo I, que, si viene de Dios, no hay quien lo detenga...

Por eso vamos a hablar hoy en esta sección dedicada a los movimientos apostólicos, sobre los Talleres de Oración y Vida, uno de los mejores servicios que un movimiento puede hacer a la Iglesia toda y en mi humilde opinión a nuestra Iglesia Diocesana.

El fundador de los Talleres (TOV) es el padre Ignacio Larrañaga, sacerdote capuchino nacido también en el país vasco, al igual que el santo Ignacio, padre fundador de la Compañía de Jesús..

Dejo en boca de Larrañaga, según su autobiografía titulada *La rosa y el fuego* todo lo que nos gustaría saber sobre estos talleres.

"Los TOV nacieron en el año 1984, después del inicio de los Encuentros Experiencia de Dios (EED) comenzados diez años atrás. Aproximadamente un mes después de impartir una serie de



P. Ignacio Larrañaga O.F.M. Cap.

Encuentros en Chile, llegó a nuestra residencia del Centro Franciscano una señora que había participado en uno de esos Encuentros, hablándome de la riqueza excepcional y única que ella había descubierto en el Encuentro, y que era de lamentar que quedaran circunscritos a un reducido número de personas, por numerosos que fueran los participantes de cada Encuentro, cuando el numeroso y hambriento pueblo de Dios se consume de ansias divinas. Y sugirió ¿por qué no elaborar, con un poco de audacia y creatividad, un programa orgánico que transmita esta riqueza viva a todo el pueblo de Dios?

Así, pues, del mismo pueblo de Dios que había participado en los EED surgió un grupo bastante numeroso de laicos, dispuestos a hacer algo para que el Espíritu y contenido de los Encuentros se prolongara y derramara en el seno de la Iglesia. Y así, sin mayor preparación, nos lanzamos al agua sin saber nadar, porque sólo nadando se aprende a nadar. Fueron los dos años heroicos de los TOV. Los primeros Guías (así llamamos a los que dirigen los Talleres) fueron pioneros que abrieron caminos donde nos los había. Se presentaban ante Obispos y párrocos para ofrecer un servicio eclesial completamente desconocido, por lo cual eran recibidos con precaución y con cierta desconfianza. Los TOV tuvieron un comienzo sorprendente y explosivo.

El hecho es que, a finales de 1986, los TOV funcionaban vigorosamente en 17 países.

El taller consta de 15 sesiones, más una reunión de apertura. Cada sesión dura dos horas, y la sesión es semanal. El número ideal de asistentes a un Taller es de entre 15 y 25 personas. Cada Taller es dirigido por un guía cuya misión consiste en poner en práctica el

espíritu y contenido del manual. Ser guía presupone una vocación, esto es, un llamado que implica una afinidad entre un alma y una espiritualidad.

El guía debe poseer también una serie de condiciones de orden personal, condiciones que enumera debidamente el manual. Los candidatos a guías reciben una Escuela de Formación de un año de duración, al cabo de la cual se les entrega solemnemente el Manual.

Al frente de los guías hay una estructura orgánica de Gobierno a nivel internacional, zonal, nacional y local, cuya función es autorizar, organizar y controlar la marcha de los talleres, velar por la fidelidad y expansión de los mismos.

TOV es un servicio disciplinado que se distingue por una rigurosa puntualidad y seriedad en la transmisión evitando desahogos emocionales o festivos, y por una alta fidelidad a la metodología y contenido del manual, evitando toda improvisación.

Ante todo, se trata de un taller de oración, porque, como en un taller se aprende trabajando y se trabaja aprendiendo, así en el Taller de oración orando se aprende a orar. Tiene, pues una connotación eminentemente práctica, pedagógica y experimental. Orar no consiste en una reflexión intelectual, sino en elevar la atención y la emoción a Dios y así entrar en una comunicación afectiva con un Tú. Es, pues, una actividad vital, y las cosas de la vida se aprenden viviéndolas.

Y todo esto, comenzando desde los primeros pasos, continuando con una gama variada de modalidades o maneras diferentes de relacionarse con el Señor, hasta las alturas de la contemplación. Se trata, pues, de aprender a orar de una manera ordenada, variada y progresiva.

En segundo lugar, es un Taller de Vida. Los TOV poseen una notable eficacia transformadora. El Taller toma al tallerista y, a la luz de la Palabra, lo introduce en un complejo entramado de reflexión, oración, mensaje liberador y revisión de la vida. Y no se trata de una conversión de un fin de semana, sino de un proceso lento y evolutivo de cuatro meses. Este factor testimonial confiere mayor credibilidad a TOV, y constituye la razón principal de su rápida difusión.

Un despliegue de variados mensajes evangélicos, grabados por mí, integran cada sesión del Taller: el amor eterno y gratuito del Padre, fe adulta, amor fraterno, opción por los pobres, compromiso apostólico, proclamación de Cristo Salvador... Para cada día de los cuatro meses que dura el Taller se entrega al tallerista un texto bíblico para que lo medite, cuaderno en mano lo analice en su mente y en su corazón, extractando de él criterios de vida y aplicándoles en su conducta.

TOV es un servicio eminentemente laical: casi la totalidad de los guías son laicos. Todos, absolutamente todos los Equipos Coordinadores en sus diferentes niveles, son laicos.

Los Talleres no pretenden dejar establecidas comunidades de oración o cualquier otra clase de movimiento organizado de carácter laical. Tan solo ofrecemos un servicio limitado y provisional: enseñar a orar. Una vez cumplido nuestro servicio, a través de las quince sesiones del Taller, damos por cumplido nuestro objetivo y nos retiramos. Las vocaciones apostólicas que de ahí surgen, las ponemos en manos de la Iglesia.

Pero también es un servicio abierto, en el sentido que se ofrece a todos aquellos que sinceramente buscan a Dios: simples cristianos, grupos apostólicos, agentes de pastoral, catequistas, los alejados de la Iglesia, los excluidos de los Sacramentos, cristianos no católicos de distintas denominaciones, judíos...

Desde el Decreto de aprobación, firmado el 4 de octubre de 1997, la Santa Sede nos reconoce como una Asociación Internacional de fieles. Personalmente, me sentí embargado por un gozo retenido, complejo y profundo, como un presentimiento de que Dios mismo acabara de sancionar y coronar la obra múltiple de los últimos 25 años."

En nuestra Diócesis, los Talleres de Oración y Vida se encuentran en activo desde el año 1992 y son incontables la cantidad de talleres realizados y talleristas que durante estos 15 años han transitado por ellos. El padre Ignacio Larrañaga visitó Santiago de Cuba en febrero de 1998 e impartió ese año el retiro que anualmente viven los sacerdotes en la Casa de Retiros y Convivencias de El Cobre.

No añado una palabra más que un profundo ¡Gracias! Por tanto bien recibido a través de los Talleres de Oración y Vida.



La Vocación

Sin el menor riesgo de equivocarme, puedo afirmar que en nuestro país, existen más facilidades que en cualquier otro del planeta para cursar una carrera universitaria y obtener el título correspondiente; de tal modo que hoy día se cuenta con cerca de un millón de graduados universitarios para una población de unos 11 millones de habitantes -de los que hay que descontar una cuarta parte que aún no están en edad de haber podido obtener dicho nivel- se traduce en que la nación dispone -en números redondos- de una persona con instrucción superior completa por cada 10 habitantes mayores de 23 años: un índice realmente impresionante.

Considero que es loable la política de propiciar que toda persona que lo desee pueda realizar estudios universitarios, porque el aumento del nivel de instrucción, de conocimientos, cultural en suma, hace más plena a las personas y eleva su capacidad de análisis y de toma de decisiones, así como de su propia autoestima y no confina el saber a grupo social privilegiado. Pero también es de esperar, que tal aumento del nivel cultural de los cubanos, enmarcado en el propósito de convertir a nuestro país en el **más culto del mundo**, se traduzca en una mayor eficacia en las tareas que cada uno de nosotros realiza, más aún, con un alto grado de satisfacción personal, que contribuya de modo tangible a mejorar no solo las condiciones materiales de vida de nuestro pueblo, sino también espirituales; a facilitarle las cosas a nuestros compatriotas y no a hacérselas más difícil como sucede con demasiada frecuencia.

Y pienso que todo esto tiene que ver con lo que da título al panfleto que escribo para este número: La Vocación.

Vocación viene del latín¹: *vocatio*, -ōnis; es decir, acción de llamar y tiene como primer significado *inspiración con que*

Dios llama a algún estado, especialmente al de religión. También tiene el significado de *inclinación a cualquier estado, profesión o carrera*; que es el más común entre la gente. El propio diccionario de la RAE relaciona vocación con **advocación**, cuyo sentido es *tutela, protección o patrocinio de la divinidad o de los santos a la comunidad o institución que toma su nombre.* O sea, ambos vocablos tienen en primera acepción un sentido religioso relacionado con el llamado que nos hace Dios para que hagamos algo en nuestras vidas, no necesariamente dentro del marco institucional religioso, sino también en cualquiera de los ámbitos de la vida social.

Quizás el problema más importante a que nos enfrentamos los seres humanos es determinar el **sentido de la vida** para cada quien en particular, algo que se encuentra de lleno en el campo de la filosofía y ha sido objeto del quehacer de eminentes pensadores a lo largo de toda la historia; pero que más allá del ámbito filosófico es un problema eminentemente práctico: hacia qué nos sentimos llamados -incluso aquellos que no tienen creencias religiosas; qué actividad, cuál trabajo, podrá colmar nuestras vidas en la sociedad, porque confieso que si bien pudo haber tenido sentido en épocas medievales, no creo que los anacoretas lo tengan hoy día. Como puede verse, esa actividad, ese quehacer al cual nos sentimos inclinados, generalmente sin causas aparentes, constituye precisamente la vocación; aunque esta tiene también otra dimensión trascendente.

Si bien el seguir nuestra **vocación** ha de colmar y darle sentido a nuestras vidas, siempre exigirá un precio, alguna renuncia y mucho esfuerzo, tesón y voluntad para seguir adelante y no desalentarnos, mantener la senda y no desviarnos hacia

los caminos del éxito y la vida fácil, aunque para muchos éxito y buena vida constituya precisamente el sentido de la vida en estos tiempos de *posmodernidad* o mas bien de modernidad *in extremis*.

Soy de los que creen que entre más conocimientos se adquieren, mayor compromiso contraemos con el prójimo y la sociedad en general y, en el caso de quienes deciden cursar una carrera universitaria este compromiso es de los más altos; razón por la cual deben ser capaces de esforzarse para lograr el máximo aprovechamiento en sus estudios; lo que en las actuales circunstancias de masividad y amplias facilidades puede verse seriamente afectado.

En estas circunstancias el problema de la vocación implica no solo a los estudiantes, también a los profesores: nada tengo en contra que muchos profesionales incrementen sus ingresos por esa vía, pero estos han de tener presente precisamente la alta responsabilidad contraída en la formación de los futuros profesionales. No basta con que el profesor sepa más

que sus alumnos: tiene que saber **mucho más** que ellos, y eso requiere esfuerzo, tesón; es decir, un mínimo de **vocación de servir a los demás**, que es precisamente el sentido trascendente de la vocación; es más, es la verdadera vocación, porque siempre seremos llamados a aquello que sirva al bien común, aunque tentaciones no falten a lo largo de la vida.

Tanto los estudiantes como los profesores han de estar conscientes de que la adquisición de conocimientos a ese nivel exige sacrificios, razón por la cual no hay por que renunciar a la exigencia, porque como bien dice un refrán: *Lo que nada nos cuesta hagámoslo fiesta*. Lo peor que nos podría pasar es terminar con un gran número de profesionales que la única valoración que le dan al título es como adorno en la sala de la casa y requisito para ocupar una plaza y sanseacabó.

Este sentido ético de la verdadera vocación tiene que ver con la felicidad humana, tal como la entendió ese hombre verdaderamente grande de todo el siglo



XX europeo: Antoine de Saint Exupéry² y que André Gide hace notar: «la felicidad [para Saint Exupéry] no está en la libertad, sino en la aceptación de un deber...»³.

Y precisamente ese deber, libremente aceptado, puede incluso provocar que se renuncie a esa inclinación que definimos como vocación, a favor de otra actividad de mayor beneficio para el prójimo o, dado el caso, en correspondencia con determinadas ideas políticas y/o filosóficas, sin descontar por supuesto que la llamada a la vida religiosa, con frecuencia conlleva a la renuncia de lo que hasta ese momento constituía el proyecto de vida para muchos. Por raro que parezca ejemplos hay, como el de Albert Schweitzer⁴, quien además de teólogo y filósofo, eminente musicólogo y reputado como el más importante intérprete de Bach de su época, en plena madurez intelectual y artística decidió estudiar medicina y dedicar su vida a la atención de los habitantes de Lambaréné en Gabón, entre ellos cientos de leprosos, desde 1913 hasta su muerte en 1965.

Aunque el anterior sea uno de esos casos paradigmáticos -como los han sido a lo largo de la historia del cristianismo miles de sacerdotes, religiosos y religiosas, así como misioneros de otras confesiones- hay que tener vocación para lo que se estudia, pero más aún hay que tener **vocación de servir a los demás, de contribuir al bien común**⁵. Nada me hiera tanto como escuchar a un profesional decir: *el Estado hace como que me paga y yo hago como que trabajo*. Todos sabemos del limitado alcance de la generalidad de los salarios en estos tiempos, pero qué pasaría si usted enfermara gravemente y fuera a atenderse con un médico que pensara: *el Estado hace como que me paga y yo hago como que te curo*.

Conozco muchas personas, gracias a Dios, con esa vocación de servir; entre ellas una mujer joven, atractiva y elegan-

te, casada y madre de un niño, médico eminente que goza de merecido prestigio y estima entre sus colegas, que presta sus servicios en un importante hospital en el oriente de nuestro país; a quien le extirparon un tumor maligno hace pocos años y con el propósito de sustraerla al tremendo estrés del trabajo asistencial, le ofrecieron una elevada responsabilidad en el ámbito de la docencia universitaria, con mucho menos carga de trabajo y angustia, algo que habría de traducirse en una nada desdeñable reducción de riesgo para su salud en el futuro: Ella no aceptó el ofrecimiento por la sencilla razón de que piensa que sus enfermos – muchos de ellos, casos complicados y graves- la necesitan. Sus ideas políticas están ubicadas en la región del corazón, y es mujer de fe... Para ella, como para tantos, su verdadera **vocación** está en servir a los demás, de ponerse en función y a disposición de cada prójimo, **único modo de servir a Dios**.

1. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española. En Microsoft Encarta, 2005.

2. Antoine de Saint Exupéry, nació en 1900 en Lyon, Francia, en el seno de una familia acomodada. Fue uno de los fundadores de la aviación civil en el mundo y escritor reconocido entre cuyas obras se cuentan *Correo del Sur*, *Tierra de Hombres*, *Vuelo Nocturno* y esa joya de la literatura humanista de todos los tiempos: *El pequeño príncipe*. Con 40 años cuando comenzó la Segunda Guerra Mundial y sin que nada lo obligara a ello, más aún a causa de su celebridad como escritor, se enroló como piloto de observación y fue derribado el 31 de Julio de 1944 en aguas del Mediterráneo cerca de Marsella. El avión que pilotaba fue encontrado, en el mar, hace cosa de un par de años.

3. André Gide: Prólogo a *Vuelo Nocturno* de Antoine de Saint Exupéry. Editorial Nacional de Cuba, La Habana 1964.

4. Nació en 1875 en Alsacia, entonces alemana. En 1952 recibió el Premio Nóbel de la Paz.

5. Sobre el bien común y la crítica del individualismo de la modernidad y la posmodernidad, sugiero leer de Franz J. Hinkelammert: *El sujeto y la ley*. Editorial Caminos, La Habana 2006, de venta en las librerías.

Locales

Día del Buen Pastor

El domingo 29 de Abril nuestro Seminario Diocesano celebró de manera muy especial el Día del Buen Pastor, festividad que celebran cada año con las puertas de la casa abierta a todos los jóvenes, para compartir su estilo de vida que es, el de Jesús. Este año ha sido muy especial; porque recibieron de una manera alegre y cordial la visita de nuestro Arzobispo Mons Dionisio, él en su saludo a los jóvenes y seminaristas les decía que **es muy importante escuchar la voz de Dios** y que **la iglesia de hoy necesita sacerdotes jóvenes y santos**. Fue una tarde llena de experiencias vividas a la luz de los testimonios que compartieron algunas personas consagradas entre ellos el P Jorge Alejandro, Hno Osvaldo y la Hna Yenevi, Misionera de la Caridad. Entre alegrías y cantos pasó la tarde con la animación de las Hnas Sociales y un postulante Salesiano. El lema *Sígueme, yo soy Jesús* que les acompañó durante toda la tarde, fue la frase que se quedó grabada en muchos, al final se rezó la Oración por las Vocaciones. Esperamos con la ayuda de Dios, que de esta experiencia, algún joven se sienta dispuesto a seguir al Señor que le llama. El próximo encuentro será en el mes de octubre para el Día del Seminario. *(Seminaristas)*

Premier del Documental Félix Varela

La noche del pasado jueves 24 de mayo la parroquia de Santa Lucía de nuestra ciudad, brindó al Cine Club Zaida Fernández Juan su espacio para presentar, dentro del ciclo DISCÍPULOS, por vez

primera el documental sobre la vida del P. Félix Varela. El documental, largamente esperado por muchos, nos regala con bellísimas imágenes y sonido, una minuciosa investigación histórica y biográfica, nos acerca a la vida de este sacerdote santo y cubano desde la raíz de su alma. Detalles de su andar por La Habana en los primeros de niñez y luego su juventud, su respuesta a la llamada de Dios para el servicio a los hijos de esta nación como sacerdote, su servicio en la formación de aquella generación de hijos ilustres de cubanía naciente... sus años de servicio en las Cortes, el exilio y la grandeza de su entrega (como siervo humilde) a los emigrantes y a los más pobres y desvalidos de aquella sociedad. Jóvenes, y menos jóvenes, disfrutaron de este regalo... los primeros descubriendo la talla del sacerdote y el cubano sin par, abriendo puertas hacia una vida santa apenas conocida, los segundos constatando verdades conocidas por la lectura. Al final de la presentación y el compartir, un gracias a la parroquia que nos acogió (allí donde tantas veces Zaida Fernández Juan, pionera de los medios en nuestra diócesis presentara y dirigiera presentaciones audiovisuales)... gracias a Signis por haber hecho posible la realización de esta obra... gracias a su director el brasileño Renato Barbieri por la fidelidad en la presentación... gracias al Padre por habernos regalado en el P. Félix Varela y Morales a un discípulo fiel, a un sacerdote santo, a un formador de cubanos.

Veinticinco años de AMOR

El jueves 31 de mayo, en la comunidad del Santo Cristo de la Salud en nuestra ciudad de Santiago de Cuba la Hna Patricia Hermosilla, del Instituto

Dolores Sopeña, celebró sus primeros veinticinco años de entrega. El templo lleno, recibió a las hermanas y a familiares de la Hna Patty (como familiarmente todos la llamamos), y celebró la fiesta eucarística presidida por nuestro arzobispo Mons. Dionisio García Ibáñez. Durante la celebración la Hna Patty, junto a toda la comunidad santiaguera, renovó sus votos de entrega y servicio, y la Hna Yeni hizo sus primeros votos, joven mexicana que durante seis meses compartió con nosotros. Nuestro boletín se une a la alegría del Instituto Dolores Sopeña, pues le sabemos sal fecunda en la viña del Señor.

Secretariado Ejecutivo de Pastoral

El lunes 3 de junio quedó constituido el Secretariado Ejecutivo de Pastoral, estructura de apoyo y fundamentalmente de servicio pastoral para nuestra arquidiócesis de Santiago de Cuba.

Presidente, Mons. Dionisio García

Sacerdotes

P. Jorge Palma Arrue, P. Gustavo Cunill Álvarez sdb, P.

Jorge Catasús Fernández y P.

Rafael A. López Silvero

Religiosas

Hna Angela Martínez Marín,

Hna Mariley Freo y Hna Yilian

Laicos

Mercedes Ferrera Angelo,

Rolando Halley Rodríguez,

Oscar Parada y María C. López

Campistrous

Entre sus funciones más inmediatas están el preparar la Asamblea de Pastoral que se efectuará del 2 al 4 de agosto próximos, y que tendrá por objetivo definir el Plan de Pastoral de la Arquidiócesis para el año 2007-2008. Luego deberá facilitar el seguimiento y la evaluación de dicho plan y servir como grupo facilitador entre las comisiones y los agentes de pastoral.

Conferencia de la Cátedra

El 20 de junio, la Cátedra Pérez Serantes, del Instituto de Pastoral, recibió al Ing. Antonio Rodríguez Vázquez, laico de la diócesis de Cienfuegos quien presentó de manera sencilla el tema la Dimensión Social del Ser Humano, tercer tema de este ciclo sobre la Identidad Cristiana. Desde su presentación, llamaba a la reflexión y *al compromiso por la instauración de la verdad, por la promoción y defensa de los valores morales concernientes al ámbito social tales como la libertad, el respeto a la vida y a los demás derechos humanos...* llamada de cada cristiano. Al terminar la exposición y el compartir abierto, la música cubana tuvo su espacio con la presentación del guitarrista santiaguero Jorge Aquiles.

Convivencias de Verano

En el mes de julio serán las convivencias para los adolescentes: del 13 al 18 la convivencia para los que comienzan el séptimo grado (de todas las parroquias y comunidades); para los de octavo y noveno grados serán del 18 al 21 de julio la primera y del 22 al 25 de julio la segunda, según corresponda a cada grupo de comunidades o parroquias. En el mes de agosto serán las convivencias para los juveniles y jóvenes. Para los juveniles serán dos, del 11 al 13 de agosto la primera y del 21 al 23 de agosto la segunda; para jóvenes una sola del 16 al 19 de agosto. La infancia misionera tendrá del 1ro al 3 de agosto su ELMÍ (Escuela para Líderes de la Infancia Misionera). La Pastoral de Educadores del 7 al 11 de agosto, celebrará su convivencia-taller que contará con la presencia de prestigiosos formadores. Que el Señor bendiga todos los esfuerzos, y les ayude a vivir

este tiempo de verano y descanso gozando de su presencia y de la cercanía de todos.

Internacionales

Compromiso de cristianos y musulmanes por la justicia

La colaboración entre cristianos y musulmanes en la promoción de la justicia y la paz es posible y, por tanto, necesaria, considera Benedicto XVI. Así lo explicó este viernes al recibir con motivo de su quinquenal visita «ad limna apostolorum» a los obispos de la Conferencia Episcopal de Mali, país africano de más de once millones y medio de habitantes, de los cuales el 90% es islámico, y algo más del 2% católico. En respuesta a las palabras de monseñor Jean Gabriel Diarra, presidente de esa Conferencia Episcopal, el Papa expresó su «satisfacción al saber que los fieles católicos de Mali mantienen relaciones cordiales con sus compatriotas musulmanes. Es primordial que se preste atención a su profundización para favorecer la amistad y una colaboración fecunda entre cristianos y musulmanes». «Para esto, añadió, es legítimo que la identidad propia de cada comunidad pueda expresarse visiblemente en el respeto mutuo, reconociendo la diversidad religiosa de la comunidad nacional y favoreciendo una convivencia serena, a todos los niveles de la sociedad». «Entonces es posible caminar juntos, en un compromiso común por la justicia, la concordia y la paz», concluyó. (ZENIT.org).

Gran misión continental

Según el prefecto de la Congregación para el Clero, el cardenal Cláudio Hummes OFM, la gran misión continental que lanzó la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe tendrá como prioridad buscar a las personas para

demostrarles el amor que la Iglesia siente por ellas. «Se busca a las personas porque se les ama», dijo el cardenal brasileño. Una de las novedades que se ha previsto desde la preparación de esta V Conferencia consiste en la convocatoria de una gran misión de evangelización de carácter continental que busca dinamizar a los católicos del «continente de la esperanza». Esta misión, dijo, debe «oír a las personas, que sientan que se las tome en cuenta, que se les ama, que se les reconozca para luego dar paso al diálogo, a la lectura del Evangelio, a la oración, para encontrar salidas a sus preguntas y a sus necesidades espirituales y materiales» «No se trata solo de llevar doctrina --aclará--, se trata de llevar vivencias, estilos de vida y ejemplos». Según el arzobispo emérito de Sao Paulo, «no debemos invertir solo en la razón. Tenemos que encontrar al ser humano. De la misma forma que tenemos que encontrarnos con Jesucristo, tenemos también que encontrarnos con las personas, llegando a los sentimientos». Según Hummes, «la misión buscará llegar a todos los niveles sociales. Tenemos que marcar presencia en los ambientes profesionales, académicos; en los sectores de educación, salud, economía, cultura, política, los medios de comunicación, etc». «Esta gran misión continental debe nacer de nuestra apertura al impulso del Espíritu Santo y así constituirse en un nuevo Pentecostés». «Por eso ella exigirá la decidida acción de las Conferencias Episcopales, de las diócesis, de las parroquias y de todas las formas de asociación de los fieles. Los planes de pastoral de estos varios niveles eclesiales necesitaran asumir la misión y hacer de ella su centro». (ZENIT.org).



**Muchas veces basta ser:
Un brazo que protege,
Un abrazo que envuelve,
Una palabra que conforta,
Un silencio que respeta,
Una alegría que contagia,
Una sonrisa que aprueba,
Una lágrima compartida,
Muchas veces basta ser...
El amor que ilumina.**